

El uso y transporte del agua en la Fábrica Papelera de Peña Pobre. Un estudio de Arqueología Industrial

Sinhúe Lucas Landgrave



Arqueólogo, M.Sc. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretario del Comité Mexicano para la Conservación de Patrimonio Industrial [CMCPI A.C.]. Ciudad de México [Distrito Federal], México. <sinhuell@yahoo.com>.

Resumen

Los recursos acuíferos de la zona sur del valle de México tuvieron una importante repercusión en las tempranas industrias del país que se situaron en esta vasta región delimitada naturalmente por las serranías colindantes, esta zona fue uno de los principales protagonistas junto con algunas partes del estado de Puebla del toque de la industrialización tan anhelado para nuestro país. Muchas empresas tanto papeleras como aquellas destinadas a la producción de textiles encontraron en esta región las cantidades suficientes de agua para sus respectivos procesos productivos que así lo demandaban. Es por ello que dicha parte sureña que actualmente ocupa el Distrito Federal fue muy atractiva en términos de recursos naturales como lo son el abastecimiento de agua, producto de las escorrentías de los cerros, varios ríos tanto de corrientes permanentes como de temporal, la cercanía de diversos manantiales que existieron y algunos que aún existen en la región. Aunado a estas características, existió una nutrida fuente de recursos madereros provenientes de las zonas serranas pertenecientes a los bosques del Ajusco y demás sistemas montañosos colindantes en donde es común la presencia de Pino, Cedro y Oyamel, lo que constituyó el escenario propicio que dio la oportunidad de fincar estas factorías, y lo que es más importante aún, garantizar su crecimiento. Dicho escenario natural fue el lugar propicio para que la Fábrica Papelera de Peña Pobre, se asentara en el siglo XIX. Este Artículo presenta un estudio de Arqueología Industrial.

Palabras Clave

Agua, fábrica, papel, Peña Pobre.

The transport and water use in the Peña Pobre paper factory. A study of Industrial Archaeology.

Abstract

Water resources of the south area of the valley of Mexico had a major impact on the country's earliest industries which were located in this vast region bounded naturally by the surrounding mountains, this area was one of the main protagonists along with some parts of the Puebla's state touch of industrialization so longed for our country. Many companies both paper factories as those used for the production of textiles found in this region sufficient quantity of water for their production processes so demanding. This natural environment was the suitable place for Paper Factory Peña Pobre, to settle. This paper producing factory under the direction of the Lenz family, has its origins in 1924 until the latter half of the twentieth century when it was forced changing their productive activities by those of fun and recreation. It was a leader in the production of paper its various products related to this particular type of consumer goods, had an impact on local and national economies that make this factory one of the leading companies of its kind in our nation. That is why knowing the various strategies developed by this paper producing factory to get provided of different resources, including aquifers, and develop its various production processes is essential, because, these strategies are a reference regarding hydraulic use and development of the vital liquid in papermaking processes and because Peña Pobre Factory was always at the technological forefront in regard to paper production in the south of the valley of Mexico.

Keywords

Water, factory, paper, Peña Pobre.

Introducción

Los recursos acuíferos de la zona sur del valle de México tuvieron una importante repercusión en las tempranas industrias del país que se situaron en esta vasta región delimitada naturalmente por a las serranías colindantes, esta zona fue uno de los principales protagonistas junto con algunas partes del estado de Puebla del toque de la industrialización tan anhelado para nuestro país. Muchas empresas tanto papeleras como aquellas destinadas a la producción de textiles encontraron en esta región las cantidades suficientes de agua para sus respectivos procesos productivos que así lo demandaban.

Es por ello que dicha parte sureña que actualmente ocupa el Distrito Federal fue muy atractiva en términos de recursos naturales como lo son el abastecimiento de agua, producto de las escorrentías de los cerros, varios ríos tanto de corrientes permanentes como de temporal, la cercanía de diversos manantiales que existieron y algunos que aún existen en la región. Aunado a estas características, existió una nutrida fuente de recursos madereros provenientes de las zonas serranas pertenecientes a los bosques del Ajusco y demás sistemas montañosos colindantes en donde es común la presencia de Pino, Cedro y Oyamel, lo que constituyó el escenario propicio que dio la oportunidad de fincar estas factorías, y lo que es más importante aún, garantizar su crecimiento.

Dicho escenario natural fue el lugar propicio para que la Fábrica Papelera de Peña Pobre, se asentara. Sus orígenes como fábrica papelera datan del siglo XIX¹ con Guillermo Benfield, sin embargo, Peña Pobre como productora de papel bajo la dirección de la familia Lenz, tiene sus orígenes en 1924 hasta la segunda mitad del siglo XX en que cambia sus actividades productivas por aquellas de diversión y esparcimiento. Ésta fue una empresa líder en la producción de Papel, sus diversos productos relacionados con este particular tipo de bienes de consumo, tuvieron un impacto en las economías locales y nacionales que hacen de esta factoría una de las principales empresas de este tipo en nuestra nación. Es por ello que conocer las diversas estrategias que desarrolló esta papelera para hacerse de distintos recursos, entre ellos los acuíferos, y desarrollar sus diversos procesos productivos es fundamental, debido a que, dichas estrategias hidráulicas son un referente en cuanto al uso y aprovechamiento del vital líquido en los procesos papeleros y porque la Fábrica de Peña Pobre siempre estuvo a la vanguardia tecnológica en lo que se refiere a la producción de papel en la zona sur del valle de México.

La fábrica Papelera de Peña Pobre en un proceso de re-uso y posterior cambio de uso de sus instalaciones pasa en 1986 a transformarse de una unidad productiva fabril papelera a una plaza comercial. Sin embargo, el análisis en cuanto al aprovechamiento de los recursos hídricos resulta inquietante. Actualmente ubicada entre Avenida Insurgentes Sur y la actual Avenida San Fernando en la delegación Tlalpan, la que alguna vez fue la imponente y exitosa fábrica Papelera de Peña Pobre, lo que se conserva de ella, resalta a la distancia por su par de gigantes chacuacos o tiros de chimenea. En esta fábrica la alimentación de agua, así como su arquitectura productiva es de enormes y deslumbrantes desarrollos tecnológicos, en el caso del vital líquido es mediante complejas obras de extracción, canalización y conducción. Cabe señalar que corrientes superficiales no se utilizaron en esta

¹ (para ser más precisos en 1845).

factoría, como así sucedió con su hermana mayor la fábrica de Loreto. Así mismo, hay que mencionar que las aguas de la zona aparte de las que ya explotaba Peña Pobre, fueron muy apreciadas y codiciadas tanto por otras industrias como por ejemplo la fábrica de textiles la Fama Montañesa, como por algunas haciendas, aguas que principalmente provenían de el manantial del Parque Nacional Fuentes Brotantes que se constituyó como un importante punto de distribución de aguas tanto para uso productivo tanto para satisfacer las necesidades de los núcleos poblacionales allí asentados, así como un remanso de tranquilidad y descanso convirtiéndose en un paseo dominical de las familias de antaño que dieron fama a las aguas de esta zona.

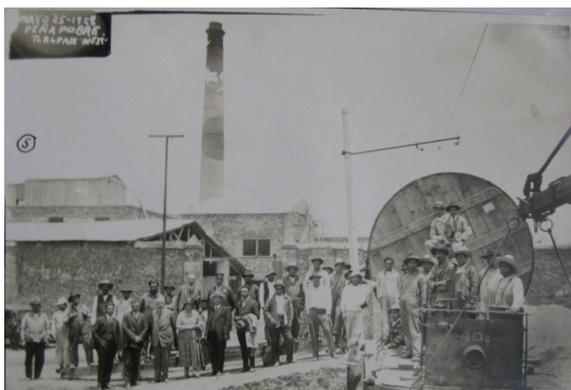


Figura 1. Vista lateral de la Fábrica de Peña Pobre, en donde se aprecia cómo se recibe a las puertas de esta factoría la nueva maquinaria, la cual va montada en tranvías Mayo 25 de 1928. (Colección particular).



Figura 2. Toma Aérea de la Unidad Fabril de Peña Pobre 1964. (Colección particular).

Peña Pobre fue la segunda fábrica papelerera que adquiere Alberto Lenz Adolph en 1924, con dicha adquisición a la que se sumaron los amplios terrenos de la hacienda también de nombre Peña Pobre, y la fábrica de Loreto que fue la primer unidad productiva papelerera que adquiere este empresario se constituyó un poderoso consorcio papelerero en 1928.²

Con este gran complejo industrial a cuestas, al poco tiempo las necesidades de cierto tipo de insumos como lo fue la celulosa entre otros se multiplicaron, y fue necesario un continuo y enorme suministro de los mismos. La experiencia que se tuvo en Loreto con la escasez de esta materia prima en el contexto de la primera guerra mundial, así como con los hechos de armas de la revolución mexicana, generaron que en un posible escenario de escasez de celulosa como el que ya se había experimentado años atrás, se tomaran las medidas preventivas necesarias para evitar los posibles paros laborales por cuestión de desabasto. Es así cómo en el contexto previo a la Segunda Guerra Mundial se decidió la creación de un complejo industrial dedicado exclusivamente a la producción de celulosa en los terrenos de la fábrica de Peña Pobre³. Es así como se dio inicio a las obras de la fábrica de Celulosa el 20 de Noviembre de 1940 entrando en operación el 5 de mayo de 1942 ambos proyectos consolidaron lo que se conoció como Unidad Fabril Peña Pobre y que se ubicaba entre lo

² En 31 de diciembre de 1928 Peña Pobre se fusionó con la fábrica de Loreto, bajo la razón social de Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre S.A., siendo el presidente del consejo de administración D. Alberto. (Lenz: 553).

³ Durante la Primera Guerra Mundial, la fábrica Loreto afrontó serios problemas en cuanto a su abastecimiento de materia prima. En el país no se producía celulosa en cantidades comerciales, por lo que hubo de recurrir al empleo de fibras de diversas palmas, a papeles de desperdicio, y a la pasta mecánica de madera que fue elaborada en un molino que se construyó en 1917. Con la adquisición de la fábrica de Peña Pobre y la subsecuente instalación de tres máquinas de papel en ambas fábricas, los requerimientos de materia prima habían aumentado considerablemente. Estaba en puerta la Segunda Guerra Mundial, misma que podría afectar la continuidad de las labores, debido a posibles restricciones a la importación de celulosas. Desidíose, entonces, construir en terrenos adyacentes a la Fábrica de Papel Peña Pobre una planta para la elaboración de celulosa al sulfato, la cual emplearía la madera de pino. (Ibíd. 556).

que actualmente son las Avenida Insurgentes Sur y la actual Avenida San Fernando en la delegación Tlalpan en la Ciudad de México, Distrito Federal⁴.

La combinación de ambas plantas productivas para su momento fue de gran importancia no sólo para este consorcio industrial papelerero sino para el desarrollo tecnológico de nuestro país, debido a que, la fundación de la fábrica de Celulosa en el contexto de la Segunda Guerra Mundial aseguró el suministro constante de esta materia prima, imprescindible en los procesos productivos de la elaboración del papel, de la misma manera la creación de la planta de Celulosa representó una importante innovación en términos tecnológicos⁵.

Tanto la fábrica de celulosa como la de Papel requirieron de importantes cantidades de agua para su funcionamiento lo que generó a su vez importantes obras que garantizaran el abasto continuo de este líquido tan codiciado por la industria papelerera. Las características de cómo la Unidad Fabril Peña Pobre se hace de los recursos acuíferos difiere en cierta medida con respecto al caso de Loreto, debido a que ésta es básicamente conducida a ambas plantas productivas, la Fábrica de Celulosa y la Fábrica de Papel, mediante obras hidráulicas que extraen el agua del subsuelo o que la conducen de manantial, debido a que, se carecía de corrientes superficiales de ríos como en el caso de Loreto, la conducción del vital líquido a las instalaciones tanto de la fábrica de papel como a la de celulosa se aprecia en parte en un plano con fecha de 10 de Octubre de 1968, en éste se ve claramente la línea de la nueva conducción de agua la cual se encuentra sobre una franja o faja de 10 m de ancho denominada como servidumbre de paso que corre paralela a la banquetta y al arrollo de calle Camino Santa Teresa, a una distancia de 227 m del punto de abastecimiento al cruce de la Avenida Insurgentes esquina con San Fernando, en este punto dicha instalación hidráulica se adentra sobre Avenida Insurgentes para traspasar los terrenos de la Fábrica de Celulosa, de igual forma en este plano es posible advertir la antigua vía de alimentación de agua que parte del mismo suministro o caja de alimentación la cual no indica la fecha de factura, pero que se ve claramente toma un cauce distinto toda vez que corre también paralela sobre Camino Santa Teresa pero lo hace fuera de la línea de la acera contraria lo que en el plano se marca por atrás de una barda de mampostería de piedra que aparece registrada. Dicha alimentación que corre paralela por esta banquetta atraviesa Avenida Insurgentes en un quiebre menos pronunciado que la de 1968 para, de igual forma, adentrarse a los terrenos de la fábrica de celulosa y alimentar de agua esta factoría, trazo que seguramente fue el que se tenía registrado en el plano con fecha de julio 17 de 1924 año de la adquisición de Peña Pobre por Alberto Lenz Adolph a Alberto Woern.

En el plano de 1968 se menciona la localización aproximada de la nueva línea de conducción de agua, de igual forma indica la existencia y ubicación del nuevo sifón, en donde hace alusión a una tubería de concreto para inspección y mantenimiento. De acuerdo a Alberto Lenz Krahl nieto del fundador de este consorcio papelerero dicha tubería de concreto se encuentra a unos 80 cm a 1 m de profundidad y cuenta con aproximadamente 1.20 a 1.30 m de ancho, así mismo, informa que estas aguas provienen de la hacienda de Peña Pobre, que alguna vez fue propiedad de su familia. En dicha hacienda según indica, existían 26 manantiales pero solamente uno era el principal abastecedor de agua, de la misma manera informa que su padre Walter Lenz interesado en el origen de estos manantiales buscó en la serranía colindante el posible origen de los mismos, por lo distante de sus recuerdos Alberto Lenz Krahl informa que su padre encontró un riachuelo al que le vertieron un tinte azul el cual tiñó las aguas de los manantiales de la hacienda de Peña Pobre, ubicando así el origen de los manantiales, desafortunadamente comenta, que su padre

⁴ Quedó concluida, pues, la unidad fabril Peña Pobre, completa, con habitaciones para los trabajadores y el campo deportivo. (Ibíd. 557).

⁵ Siendo la primer planta de aquel tipo de celulosa, tanto en México como América Latina. (Ibíd. 557).

posteriormente volvió a buscar esta beta de agua, es decir, el riachuelo que ubicó como origen de los manantiales pero ya había desaparecido, y tampoco recuerda la ubicación del mismo.

Las obras hidráulicas destinadas a la conducción de las aguas de los manantiales de la hacienda de Peña Pobre eran básicamente para suministrar de este líquido a la fábrica de papel, pero se contó con la tubería, conexiones y llaves de paso necesarias para también suministrar de agua de los manantiales a la fábrica de celulosa. Sin embargo, esta última industria de la misma manera contó con su propia infraestructura hidráulica que le permitió hacer uso de este codiciado líquido. En el caso de la fábrica de celulosa se contó con la extracción de agua de un pozo, que de acuerdo con Alberto Lenz Krahl en la década de los cincuentas dicho pozo se encontraba a una profundidad de siete metros, distancia que al correr de los años fue en aumento hasta llegar en los ochentas del siglo pasado hasta los setenta metros de profundidad. Dicho pozo proporcionaba un suministro constante de treinta y cinco litros por segundo, cantidad suficiente para satisfacer las necesidades productivas, de generación de energía y de auto consumo que en su momento requirió la Fábrica de Celulosa⁶.

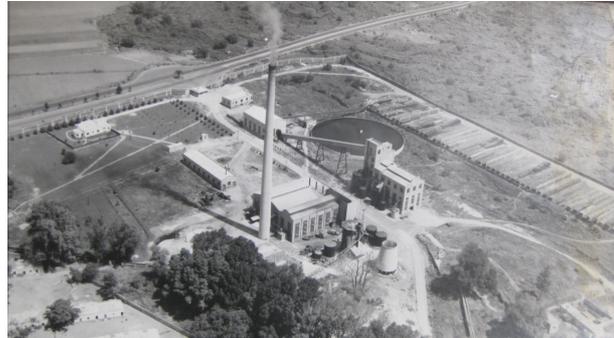


Figura 3. Fábrica de Celulosa década de los cuarenta. (Colección particular).

En la Unidad Fabril de Peña Pobre la explotación de los recursos hídricos tuvo un importante impulso que se vio reflejado en complejas obras ya sea de extracción, o canalización así como su respectiva conducción, éstas fueron soluciones arquitectónicas y de ingeniería a condiciones naturales distintas a las que se presentaron en la Fabrica de Loreto con el río Magdalena.

Sin embargo, las obras hidráulicas que aparecen en el plano de Julio 17 de 1924 constituyen una fuente importante de información concerniente a cómo se proyectó originalmente la infraestructura hidráulica de la fábrica papelera de Peña Pobre en la década de los veintes, momentos en que esta factoría pertenecía a Alberto Woern con la razón social de Fábrica de Papel de Peña Pobre Sociedad Anónima, lo que indica que el plano de 1968 es una obra moderna de un proyecto hidráulico mucho más antiguo incluso probablemente al propio plano de 1924. Este plano muestra en su límite inferior izquierdo el ángulo de quiebre de estas instalaciones que vienen del Camino de Contreras a Tlalpan, actualmente Camino Santa Teresa. En dicho punto se puede apreciar lo que se señala como una tubería de 2 pulgadas de diámetro, así mismo, en este punto aparece un pequeño señalamiento que dice dos aguas, como si se tratara de una bifurcación, lo que en realidad indica que existe tanto una tubería como un canal. Dicho canal por lo que se alcanza a apreciar baja de lo que se conocía como el camino de Contreras a Tlalpan o Camino Santa Teresa. La tubería al igual que el canal corren paralelos a lo que se conocía como Calzada de Peña Pobre actualmente Avenida San Fernando hasta un punto donde el canal se abre y la tubería continua; con respecto al canal éste llega a un área de tanque de donde se observa sale una tubería de 24 pulgadas de diámetro, la que a su vez penetra al antiguo casco de la factoría, pasa por un patio central y alimenta a una turbina que se ubicaba en lo

⁶ [...] para producir las cien toneladas de celulosas blanqueadas y sin blanquear, que se elaboraban en líneas paralelas. (Ibid.557).

que actualmente son los cines de Plaza Cuicuilco. Esta tubería de alimentación de agua después de llegar a la turbina pasa a ser una toma de desagüe y continúa su trayecto para perderse en los terrenos de la fábrica junto a lo que aparece señalado como un alambrado en donde aparentemente el agua de desecho es desalojada. En el caso de la tubería que continúa su camino por Calzada de Peña Pobre o Avenida San Fernando se indica que ésta cuenta con dos pulgadas de diámetro, y que se incorpora a lo que parece señalado como camino a la fábrica, para llegar hasta un pequeño tanque de almacenamiento de donde parte otra tubería para entrar a las instalaciones fabriles. Esto quiere decir que, en 1924 en la fábrica papelera de Peña Pobre existieron dos alimentaciones de agua, con distinto volumen y presión, que llegaban a dos tanques de almacenamiento, a partir de los cuales se conducía el agua al interior de la entonces fábrica.

Mediante el plano del 17 de Julio de 1924 también se hace evidente que la generación de energía en Peña Pobre siempre estuvo relacionada con el potencial acuífero, la ubicación de distintas tuberías y canales de agua de manantial así como tiempo más tarde de agua de pozo, fueron el factor determinante en la decisión por el uso de tecnologías para generar la energía suficiente para esta unidad fabril. Es así cómo la tecnología que se adecuaba más al uso del agua como recurso energético para esos momentos fueron las turbinas y calderas o generadores de vapor, como también se conocía a este tipo de maquinaria, las cuales con sus respectivos cambios conforme la tecnología evolucionaba estuvieron presentes en la Unidad fabril de Peña Pobre hasta el momento de su cierre en 1986.

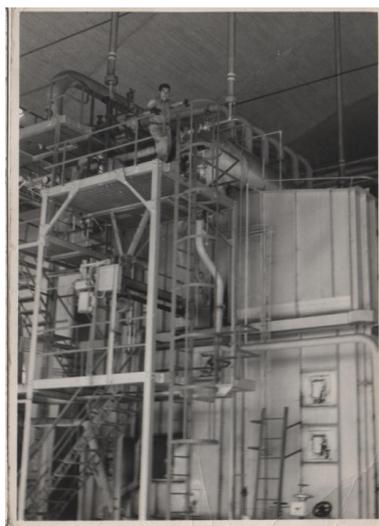


Figura 4. Caldera marca BABCOCK & WILCOX LIMITED LONDON REFREW 1958 perteneciente a la que alguna vez fue una de las salas de fuerza de la fábrica papelera. Colección particular.

Desde su adquisición en 1924 por Alberto Lenz Adolph, esta factoría se transformó en una unidad productiva altamente especializada cuya producción voluminosa y altas necesidades energéticas demandaron un suministro constante de agua, lo que implicó modificaciones sustantivas a las tecnologías implementadas que se reflejó en los materiales y espesores distintos de los mismos entre otros, que a su vez implicaron una mayor capacidad de volumen del vital líquido; al implementarse en la unidad fabril de Peña Pobre maquinarias con mayores capacidades, éstas a su vez demandaron un mayor flujo de los recursos hídricos, una relación tecnológica proporcional que implicó que a mayores capacidades productivas implementadas de la misma manera sería mayor el suministro del vital líquido. Es así cómo a finales de la década de los sesentas una compleja red de tuberías y llaves de paso, sustituyó a los canales, compuertas, tanques y tuberías de menores capacidades que existían por lo menos desde 1924 aunque el trazo de las obras hidráulicas más modernas haya sido muy parecido al anterior, no cabe la menor duda de que se pudo hacer más eficientes los procesos de captación, canalización y conducción del vital

líquido en aras de multiplicar las capacidades productivas. Otro de los puntos importantes que se derivan de este estudio es el incremento en cuanto al uso social de este líquido, lo que se evidencia en la manera en cómo el agua se distribuyó a diversos sectores de la Unidad Fabril de Peña Pobre que brindaban servicios a los trabajadores. Tal fue el caso de baños, lavaderos y duchas para el personal obrero de la planta productiva, en donde, mediante la implementación de pequeñas calderas se mantenía el agua caliente, por lo que los obreros nombran como vapor a este servicio. Con el tiempo incluso se dotó de agua corriente a las unidades habitacionales de la papelera, que en algún momento tuvieron espacios comunes para la utilización de este recurso. Es así como, es posible distinguir

desde etapas muy tempranas del contexto industrial en la Unidad Fabril de Peña Pobre, tanto un uso productivo como social de este líquido el cual fue en aumento.

En cuanto a calidad, las aguas de la Unidad Fabril de Peña Pobre superaron en pureza a muchas que en su momento existían en la zona, a pesar de ello la contaminación derivada por el proceso productivo de la celulosa a base de sulfato no fue poca cosa, las fábricas que en su momento se establecieron lejos de la ciudad con el tiempo se vieron absorbidas por la mancha urbana, lo que acarreó serios problemas, hecho que marcaría ineludiblemente la extinción de estas industrias. Es así cómo las Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre S.A que había sobrevivido a los embates de la primera guerra mundial, la revolución mexicana, la gran depresión norte americana, la segunda guerra mundial y habían resistido indemne a las nuevas tendencias del mercado propias de la década de los ochentas, recibieron el tiro de gracia en 1986 al ser nacionalizados los terrenos de esta gran industria mediante un argumento ecológico que posteriormente evidenció su interés comercial. Con ello las propiedades de esta importante empresa papelerera pasan a ser propiedad del Estado, éste a su vez le cede a la compañía en cuestión terrenos fuera del Distrito Federal, en el estado de Tlaxcala para continuar con su labor productiva empresarial. Tiempo más tarde parte de estas propiedades son puestas en venta y adquiridas por el grupo financiero Inbursa. A los antiguos caseríos industriales que sobrevivieron al cambio de uso se les adaptó a un nuevo giro comercial de tipo recreativo y de esparcimiento y otra parte de esta infraestructura industrial se destinó como zona de reserva ecológica. Mientras que una fracción de las casas que se tenían en calidad de préstamo a los trabajadores fue puesta en venta vía el INFONAVIT para ser adquirida por aquellos que dejaban de ser trabajadores de la papelerera, otra se derribó y una pequeña sección de las mismas se destinó a espacios comerciales. Con ello el nombre de la anterior compañía papelerera se sustituyó por los de Plaza Loreto y Plaza Inbursa-Cuicuilco ubicadas en Avenida Revolución y Río Magdalena, Tizapán, San Ángel; y San Fernando 649 Tlalpan respectivamente, así como la zona habitacional de los ex-trabajadores de la empresa con el número 409 en San Fernando y las que se ubican en el parque ecológico de Peña Pobre Avenida San Fernando esquina con insurgentes, algunas que se encuentran en la entrada de Plaza Inbursa y las hileras de casas localizadas en la primera, segunda, tercera, y cuarta cerradas de Manuel Altamirano así como el grupo de casas ubicadas en lo que se conoce actualmente como la cuchilla, área delimitada por las actuales calles de Avenida Manuel Altamirano, Loreto y Ayuntamiento respectivamente en San Ángel destinadas a los trabajadores de Loreto.

En cuanto al uso del agua, lo cierto es que, con el tiempo los peligros derivados de las descargas grises y residuales de estas factorías cesaron o aminoró, una vez que estos imponentes complejos industriales adoptaron medidas menos dañinas al medio ambiente o porque simplemente desaparecieron⁷.

Sin embargo, una vez que dichas compañías papeleras dejaron de existir y que una parte importante de su arquitectura fue destruida a causa del forzado cambio de uso, como es el caso de la fábrica de celulosa con un importantísimo valor histórico-tecnológico, podemos mencionar que no sucedió lo mismo con la base hidráulica que heredaron.

⁷ La dirección y personal técnico de la planta que nos ocupa, en todo tiempo estuvo consiente de los problemas ambientales que en aquellas circunstancias pudieran ocasionar esos tipos de planta, en realidad donde quiera que se llegasen a localizar. Desde 1948, muchas décadas antes de que surgiera el llamado Movimiento Ecologista, se instaló un condensador, a fin de evitar que las descargas intermitentes de vapores y gases provenientes de los digestores, fueran a la atmosfera. [...] Estos resultados, precursores y positivos –logrados en los años cincuenta y sesenta, décadas antes de que despertara la conciencia ecológica–, en ninguna forma se apoyaron en tecnología extranjeras; estas no existían. (Ibíd. 561-562).

Esta importante plataforma tecnológica fabril de extracción, canalización y conducción de agua es utilizada en la actualidad por las ahora plazas comerciales con un sobrante muy considerable. Como vimos para la unidad fabril de Peña Pobre fue imprescindible aumentar las capacidades de la red hidráulica que existía desde 1924 con el propósito de satisfacer los procesos productivos propios de la elaboración de los distintos tipos de papel que la empresa producía, de la misma manera la zona habitacional obrera gozó de este recurso durante el tiempo en que existió esta compañía, como un derecho sin cobro alguno, situación que con el tiempo y paso de manos de las antes fábricas ha cambiado. Por lo que actualmente existe un problema de desabasto de agua en la zona en la que se incluye la unidad habitacional de los exobreros, a la fecha el gran volumen de este líquido se sigue explotando por la plaza comercial y sólo beneficia a las pequeñas necesidades comerciales de la actual Plaza Cuicuilco, privando a los habitantes de zonas aledañas de los beneficios de este pozo, del cual la mayoría de sus aguas descargan directamente al drenaje, lo que ha sido un motivo de queja en diversos sectores de la sociedad, con respecto al trato y uso que tienen de este recurso no renovable los administradores de actual la plaza comercial.

Es así como, Los argumentos ecologistas que en su momento se esgrimieron para justificar la clausura de las actividades productivas de las Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre, y en particular de la fábrica de celulosa con el tiempo dejaron ver sus principales motivaciones de tipo comercial, como lo señala Raúl Monje columnista de Proceso⁸.

Los recursos hídricos son propiedad del Estado, como así se establece en la ley de aguas nacionales, ley reglamentaria del Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la cual tiene por objeto regular la explotación, uso o aprovechamiento de dichas aguas, su distribución y control, así como la preservación de su cantidad y calidad para lograr su desarrollo integral sustentable. En base a lo antes dicho, era lógico suponer que con la clausura definitiva de las actividades productivas de estas factorías y en consecuencia terminados los permisos de explotación de los recursos hídricos dado que su uso para fines industriales había concluido, que dicha base hidráulica que dejaba la otrora compañía papelera pasara a beneficiar a miles de familias dado el sobrado excedente. Sin embargo, lo que en realidad pasó con respecto a la plataforma hidráulica que dejó la compañía en cuestión, es que con el cambio de uso de las instalaciones productivas a instalaciones recreativas y de esparcimiento, este líquido vital pasó como otros tantos bienes en el proceso de cambio de uso, promovido por el grupo financiero Inbursa como si se tratara de un bien material extra. Es así, como las aguas que otrora explotaba el complejo Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre S.A., con fines productivos y sociales al proporcionar de este recurso a sus empleados actualmente en su mayoría es desperdiciado

⁸ ECOLOGÍA.

SEDUE convirtió un acto comercial en un éxito propio.

El cierre de la fábrica de Celulosa Loreto y Peña Pobre, que fue presentado la semana pasada como uno de los grandes éxitos del gobierno para reducir la contaminación ambiental en la ciudad de México, tuvo como fondo una maniobra de los accionistas para utilizar el terreno con fines comerciales más rentables.

El presidente Miguel de la Madrid y destacados intelectuales, como Octavio Paz, fueron testigos del cierre oficial de las instalaciones, cuyos terrenos serán un negocio redondo para el presidente de grupo Carso.

[...] Jorge Gonzales Torres, dirigente de la alianza ecologista nacional, manifestó que "No se puede ni se debe caer en los mismos errores. El predio debe ser un área verde".

Sin embargo, las intenciones de Carlos Slim parecen ser otras. Hace cerca de año y medio compró Seguros de México a Manuel Espinosa Yglesias. Esta empresa pertenecía, antes de la nacionalización de la banca, al banco de comercio, por lo cual sus oficinas estaban instaladas en el Centro Bancomer. Ahora el director de Bancomer Ernesto Fernández Hurtado, pidió que salgan del edificio, pues ocupan la zona de expansión del banco. Slim encontró pronto la solución: construir un nuevo edificio para Seguros de México en los terrenos de Loreto y Peña Pobre, pues sus principales instalaciones fabriles ya se encuentran en el estado de Tlaxcala, o sea, que no pierde nada con el cierre de la planta de celulosa en el DF y, en cambio, podrá obtener mayores utilidades con la explotación comercial de esos terrenos. (SEDUE convirtió un acto comercial en un éxito propio. Proceso, México DF. 24 de Marzo de 1986. No. 490, p.33. En: ECOLOGÍA.)

como así se aprecia en la siguiente cita de el periódico Reforma del 8 de Octubre del 2007 en donde, el entonces delegado de Tlalpan declaraba⁹.

A la fecha no cuento con información precisa que indique que las varias obras hidráulicas que dejaron las Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre S.A., sirvan para prestar un beneficio común. Lo que al parecer no sucede, en estos momentos en que buena parte del país padece de escasez de agua. El tema de los recursos hídricos, su uso, así como su desaprovechamiento, es un asunto que nos concierne a todos, sobre todo para un país como México que buena parte del mismo no cuenta por igual con este tipo de recursos, por lo que ha sido necesario desarrollar amplios proyectos para abastecer regiones enteras de este preciado líquido no renovable.

Es por ello que estudios de este tipo son imprescindibles para entender los procesos de industrialización de esta importante área productiva de nuestro país y conocer la forma en que se explotaron los recursos hídricos de la zona, mediante un análisis del pasado, que nos permita entender la forma en que actualmente utilizamos y nos relacionamos con el agua y el futuro que de acuerdo a nuestras acciones le depara a este bien natural no renovable.

En este sentido el saldo del agua no sólo en la Expapelera Unidad Fabril de Peña Pobre, sino lo que es peor en toda la zona sur de la actual ciudad de México, está lejos de ser un final feliz. No sólo las aguas de los pozos ya no se usan en aras de la generación de energía, de importantes fuentes de empleo, y lo que es peor para consumo humano, ya que en el caso de los varios ríos de la zona éstos han dejado de existir o simplemente se entubaron, como así sucedió con el río Magdalena. Tanto el patrimonio cultural como natural es un tema que involucra y conecta a las sociedades del pasado, del presente y del futuro, las acciones u omisiones que hoy tomemos con respecto al tema de los recursos hídricos tendrá ineludiblemente repercusiones en las generaciones por venir y en el mundo que heredamos a esos hombres y mujeres del mañana. En este sentido sólo me resta decir con respecto al tema del agua, no permitamos que el futuro se arroje por la alcantarilla.

Referencias

LABOR & ENGENHO [Revista, ISSN: 2176-8846]. <www.conpadre.org>.

⁹ "Busca Tlalpan Agua" [...]

[...] "Mediante un oficio formal la demarcación pidió al corporativo comercial que le permita ocupar el remanente de agua que se desaprovecha para poderlo reencauzar y bombear a colonias populares donde escasea el líquido.

El jefe delegacional señaló que los 100 litros por segundo que no se ocupan, de ser utilizados, beneficiarían a 25 mil personas de la zona alta de la demarcación.

Las zonas a las que se tiene contemplado destinar el agua son los pueblos de San Andrés Totoltepetl, San Miguel Xicalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomas Ajusco, y San Miguel Topilejo.

Sánchez manifestó que antes de finalizar el año pondrán en servicio 6 pozos de donde se van a obtener 120 litros por segundo en total y que tuvieron una inversión de 28 millones de pesos sin embargo, el que se encuentra en los terrenos de grupo Carso da cien litros, que es uno de los motivos por los que buscan obtener el líquido.

El pozo de extracción se ubica en el interior de la plaza Imbursa, donde estaba la fábrica de papel Loreto y Peña Pobre que en los años cincuenta tuvo su mayor auge.

Hace muchos años en el Parque Loreto y Peña Pobre, corría un riachuelo, pero de un tiempo para acá ya no corre, logramos ver qué Grupo Carso tiene un pozo donde regula el agua y que surte a plaza Imbursa, pero tiene un excedente muy fuerte, más del doble de lo que consume y el agua se pierde y cae en el drenaje... estamos en pláticas con Grupo Carso para que nosotros hagamos un pozo o que nos permita que ese remanente se pueda almacenar y enviar a colonias populares, porque el pozo ya estaba allí donde era la fábrica de papel". [...] Señalo Sánchez".

De no llegar a un acuerdo con Grupo Carso, la demarcación pedirá que el pozo sea declarado en desuso, para hacer uno nuevo en el Parque Loreto y Peña Pobre y con ello ocupar la totalidad del agua malgastada. ("Busca Tlalpan Agua". REFORMA, México DF. Lunes 8 de Octubre del 2007, p.3, En: ciudad, 3).

LENZ, Hans. HISTORIA del papel en México y cosas relacionadas (1525 – 1950), PORRUA, México, 1990.

LEY DE AGUAS NACIONALES. <<http://www.redindigena.net/leyes/mex/docs/2/aguasnac.html>>. Consultado el 3 de septiembre de 2012.

MONJE, Raúl. SEDUE convirtió un acto comercial en un éxito propio. En: ECOLOGÍA. Proceso, No. 490, México DF. 24 de Marzo de 1986.

VALDEZ, Tonatiuh. "Busca Tlalpan Agua". En: ciudad, REFORMA, México DF. Lunes 8 de Octubre del 2007.